



Periodistas palestinos despiden a uno de sus colegas muerto durante la guerra en Gaza. Fotografía: Entérate Tucumán.

Periodismo, guerra y «daño colateral» en Gaza

Recibido: 20/11/2023

Aceptado: 24/11/2023

Publicado: 01/12/2023

Edgar Celada Q.

Investigador Profesional Especializado en Comunicación e Información Estratégica, IPNUSAC.

Correo: eceladaq@gmail.com

Resumen

Los periodistas, así como otros trabajadores de los medios de comunicación social, se han convertido en blanco predilecto, deliberado, en la guerra que se desarrolla en la franja de Gaza desde el 7 de octubre de 2023. Con el número más alto de vidas de comunicadores, perdidas en un conflicto contemporáneo, la victimización de estos trabajadores va más allá de ser un «daño colateral» y se inscribe en la llamada «dimensión cognitiva» de la confrontación armada. Pese a su gravedad, el drama de los periodistas en Gaza es silenciado por los medios de comunicación social en Guatemala.

Palabras clave

Guerra, periodismo, censura mortal, silencio cómplice.

Abstract

Journalists, as well as other social media workers, have become a deliberate, favorite target in the war that has been taking place in the Gaza Strip since October 7, 2023. With the highest number of lives of communicators, lost in a contemporary conflict, the victimization of these workers goes beyond being “collateral damage” and is part of the so-called “cognitive dimension” of armed confrontation. Despite its seriousness, the plight of journalists in Gaza is silenced by the social media in Guatemala.

Keywords

War, journalism, deadly censorship, complicit silence.

Se atribuye a Esquilo, dramaturgo de la antigua Grecia, la idea de que en «toda guerra la primera víctima es la verdad». En la guerra que actualmente se libra en la franja de Gaza, ese abstracto-relativo (la verdad) comparte la primacía victimológica con quienes se dedican a la búsqueda de la información con la cual, eventualmente, será posible asomarse a algo parecido a «la verdad» del conflicto.

Hasta el 22 de noviembre, según el recuento del Comité para la Protección de Periodistas (CPJ, siglas en inglés), 53 periodistas o trabajadores de los medios de comunicación social habían fallecido en medio de este nuevo capítulo del conflicto palestino-israelí, iniciado el 7 de octubre de 2023.

Pese a la gravedad de lo que ocurre en aquella parte del mundo, en Guatemala la información del conflicto bélico en Gaza es, además de pobre, sesgada. Quienes se interesan por conocer medianamente qué sucede allá, deben acudir a medios extranjeros porque los nacionales aportan información muy limitada, prácticamente inexistente en relación con las dramáticas condiciones en las que están trabajando los comunicadores sociales.

Las dimensiones humanas del conflicto

En un ambiente como el guatemalteco, donde la información sobre el acontecer internacional es poco menos que superficial, es necesario un breve recuento de lo ocurrido en la franja de Gaza a partir del 7 de octubre.

En esa fecha, milicianos del Movimiento de Resistencia Islámica (Hamás) – que de hecho gobierna ese territorio palestino, a pesar de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), que goza de reconocimiento internacional–, penetraron sorpresivamente en territorio israelí, burlando sofisticados medios de defensa. El ataque tuvo como cauda la captura, por parte de los combatientes de Hamás, de un número impreciso de rehenes mayoritariamente ciudadanos del Estado de Israel, pero también de otros países.

Durante el ataque de Hamás se produjo, también, lo que medios occidentales han descrito como una «masacre» en una festividad de música electrónica que se

realizaba en la región de Nova (al norte de Gaza), pero que los comunicadores de la milicia palestina atribuyen a la reacción descontrolada de la fuerza militar israelí (El País, 2023).

Tanto la captura de rehenes como el alto número de víctimas civiles de la incursión miliciana dieron pie para justificar la contraofensiva de la Fuerza de Defensa de Israel (FDI), mediante bombardeos sobre un territorio densamente poblado, incluyendo edificios habitacionales, escuelas y centros hospitalarios, seguidos de la incursión terrestre con fuerzas mecanizadas e infantería.

El resultado de las acciones militares es un dantesco balance de lo que eufemísticamente se designa como «daños colaterales», que no son otra cosa que víctimas civiles. Así, de acuerdo con un reporte de la *Deutsche Welle* (DW), en el ataque del 7 de octubre, las fuerzas de Hamás habrían causado la muerte de 1,200 personas no combatientes (incluyendo 364 en la festividad de Nova). (*Deutsche Welle*, 2023).

Como contrapartida, DW cita fuentes de la Organización de las Naciones Unidas

(ONU), según las cuales «una de cada 57 personas que viven en el enclave palestino [franja de Gaza] ha muerto o ha resultado herida» (hasta el 17 de noviembre).

Esa estimación fue hecha por el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Volker Türk, quien remarcó en un post de la red social X (antes Twitter) que «el asesinato de civiles no es un daño colateral aceptable. No es ni debe ser nunca un arma de guerra» (Naciones Unidas, 2023 a).

Citando también a fuentes de la ONU, la DW estimó que «casi 1.6 millones de los 2.2 millones de habitantes de la región costera [franja de Gaza] han sido desplazados como consecuencia de los combates» (*Deutsche Welle*, 2023 b).

El analista español Felipe Arteaga (2023) apunta que «los daños colaterales a la población civil están ocupando el centro de gravedad de los combates urbanos y el planeamiento militar debe preocuparse por el factor cognitivo que modula las percepciones sobre lo que ocurre en los campos de batalla». Según su evaluación

Actuaciones controvertidas como el ataque israelí a hospitales, campamentos de refugiados o escuelas afectan a la conducción de operaciones porque las FDI tienen que adecuar sus reglas de enfrentamiento al derecho de los conflictos armados y al escrutinio internacional (Arteaga, 2023).

La avalancha de críticas al gobierno israelí por la magnitud de esos «daños colaterales», no se ha hecho esperar globalmente. Aun así, exponentes del pensamiento conservador guatemalteco se dicen sorprendidos por la repulsa universal a la barbarie. Así, el columnista de *Prensa Libre*, Alfred Kaltschmitt llega a escribir:

Sorprende que la tracción mediática de la victimización se haya volcado, de Israel, a la población palestina. Es entendible. Las pérdidas humanas y el sufrimiento del pueblo palestino impactan. Pero sorprende que la guerra mediática la esté perdiendo Israel, y toda la información del ataque inicial terrorista de Hamás y los miles de misiles lanzados a la población civil israelita haya

desaparecido del imaginario colectivo (Kaltschmitt, 2023).

Es a esto a lo que se refiere, precisamente, Arteaga (2023) quien se enfoca en «la guerra en curso fuera de los campos de batalla». El conflicto bélico, explica, tiene varios frentes, uno de los cuales es el de la comunicación estratégica o la «dimensión cognitiva». Esta alude

al elemento humano en los conflictos, un elemento muy sensible a la influencia psicológica y a la manipulación informativa y que condiciona los procesos de percepción y decisión. A las dimensiones física e informacional de las últimas guerras se añade ahora la cognitiva que lleva la confrontación al terreno de las percepciones. Estas no dependen ya sólo de lo que ocurre sobre el campo de batalla (realidad), ni de la forma en la que se presenta por la propaganda (virtualidad), sino de una deconstrucción y reconstrucción artificial de los datos y de las interacciones humanas implicadas. La nueva guerra cognitiva busca influir en las percepciones y procesos

de decisión mediante operaciones de influencia, psicológicas, cibernéticas y de ingeniería social que aprovechan la hiperconectividad digital para condicionar las decisiones que se adoptan, reforzar los sesgos y polarizar las emociones (Arteaga, 2023).

La situación de periodistas y trabajadores de los medios

Tal es el contexto en el que transcurre el drama de los trabajadores de los medios de comunicación en Gaza. Según informa el Comité para la Protección de Periodistas (CPJ, siglas en inglés)

al menos 53 periodistas y trabajadores de los medios se encontraban entre los más de 15,000 muertos desde que comenzó la guerra el 7 de octubre, con más de 14,000 muertes palestinas en Gaza y Cisjordania y 1,200 muertes en Israel. El segundo día con más

muertes de periodistas se produjo el 18 de noviembre, con cinco muertos; El día más mortífero de la guerra fue el primer día, el 7 de octubre, con 6 periodistas asesinados (CPJ, 2023).

Las agencias noticiosas *AFP* y *Reuters* comunican que la FDI se negó a ofrecer garantías para los periodistas y sus auxiliares durante la cobertura de la incursión terrestre del ejército israelí en Gaza. Según el CPJ los trabajadores de los medios de comunicación «enfrentan riesgos particularmente altos mientras intentan cubrir el conflicto durante el ataque terrestre israelí, incluidos devastadores ataques aéreos israelíes, comunicaciones interrumpidas, escasez de suministro y grandes cortes de energía» (CPJ, 2023).

El recuento de la entidad protectora de los periodistas, con sede en Nueva York, se resume, hasta el 22 de noviembre, de la siguiente forma:

- Periodistas fallecidos: 53 (46 palestinos, 4 israelíes y 3 libaneses).

- Periodistas reportados como desaparecidos: 3.
- Periodistas heridos: 11.
- Periodistas detenidos: 18.

A lo anterior se agregan múltiples agresiones, amenazas, ciberataques, censura y asesinatos de familiares. El CPJ dice estar «investigando numerosos informes no confirmados sobre otros periodistas asesinados, desaparecidos, detenidos, heridos o amenazados, y sobre daños a oficinas de medios y hogares de periodistas» (CPJ, 2023).

La entidad recordó, en voz de Sherif Mansour, coordinador del programa del CPJ para Medio Oriente y el Norte de África, que «los periodistas son civiles que realizan un trabajo importante en tiempos de crisis y no deben ser el objetivo de las partes en conflicto».

En el mismo sentido se pronunció Anthony Bellanger, secretario general de la Federación Internacional de Periodistas (FIP), quien recordó que «los trabajadores de los medios de comunicación en

áreas de conflicto armado deben ser tratados y protegidos como civiles y se les debe permitir realizar su trabajo sin interferencias» (Ferrari, 2023).

Por su parte, la organización no gubernamental Reporteros Sin Fronteras (RSF) señaló «la escala, la gravedad y la recurrencia de los crímenes internacionales contra periodistas, particularmente en Gaza». Esa situación lleva a la ONG global a exigir «una investigación en profundidad por parte del fiscal de la Corte Penal Internacional» (Terradillos, 2023).

A la luz de los argumentos de Arteaga sobre la «dimensión cognitiva» del conflicto armado, el alto precio que la guerra en Gaza está teniendo en vidas de no combatientes y el impacto especial de los «daños colaterales» entre periodistas y trabajadores de los medios de comunicación adquiere un terrible sentido: para no perder en ese frente, la FDI debe cobrar un alto precio de sufrimiento, sangre y vidas a quienes actúan como testigos activos y documentan lo que está pasando.

Las odiosas comparaciones conducen a decir que, durante el primer mes de la guerra en Gaza, las víctimas civiles en el territorio palestino suman casi tantas como las reportadas en poco más de un año y medio en el conflicto bélico que ocurre en Ucrania.

Hasta el 7 de noviembre, un reporte del Ministerio de Salud palestino en Gaza contabilizó 10 mil 22 palestinos muertos, entre ellos cuatro mil 104 niños y dos mil 641 mujeres. «Cifras de la ONU y de diversos organismos y medios informativos han cifrado la muerte de civiles en Ucrania, en la guerra contra Rusia, en cerca de 10 mil personas», anota el medio digital chileno *Interferencia*, en su edición del 7 de noviembre.

Hacia el 24 de noviembre, fecha en que inició una tregua entre la FDI y Hamás, la cifra de civiles muertos en Gaza se elevaba a 14 mil 500 personas, según cifras atribuidas a autoridades que controlan la franja de Gaza (*Europa Press*, 2023).

La escalada de ataques israelíes que llevó a esta situación indujo al secretario general de la ONU, Antonio Guterres, a decir que «estamos siendo testigos de

una matanza de civiles [en Gaza] que no tiene paralelo ni precedentes en ningún conflicto» desde que ocupa el cargo (Naciones Unidas, 2023).

Evitar que los trabajadores de los medios de comunicación documenten y difundan las historias que hay atrás de estas trágicas estadísticas parece ser, finalmente, el objetivo de los ataques que afectan directamente a los periodistas, quienes en gran parte no son víctimas casuales de los ataques masivos sino objetivos seleccionados deliberadamente por la FDI.

La guerra de Israel contra Gaza se ha convertido en el conflicto con un mayor número de asesinatos de informadores en un menor periodo de tiempo, afirma Patricia Simón (2023) en un reportaje publicado por la revista española *La Marea*.

Utilizando datos del Sindicato de Periodistas de Palestina (SPP) y el CPJ, Simón afirma que «al menos 12 informadores murieron como resultado de bombardeos israelíes lanzados contra sus barrios y viviendas, en las que se encontraban junto a familiares en la mayoría de los casos» (Simón, 2023).

Shorouq Assad, del SPP, dijo a Simón que al menos tres reporteros fueron asesinados en sus viviendas tras pasar el día documentando los crímenes cometidos por el ejército israelí. Éste «sabe perfectamente dónde está todo y todo el mundo en Gaza. Lo sabe por las tarjetas de móvil, por satélite, por dron, por la información que tiene recopilada», dijo Assad a la reportera española (Simón, 2023).

En otra parte de su declaración Assad afirmó que

Tenemos casos de periodistas que estaban recogiendo testimonios de supervivientes y que fueron entonces atacados directamente. Otros tres que se fueron a vivir a un hotel pensando que estarían más seguros y vieron cómo las bombas cayeron justo en frente. Pero hay que tenerlo claro: los ataques contra los periodistas no comenzaron hace un mes, esto lleva ocurriendo desde hace 75 años... He cubierto centenares de manifestaciones en estas décadas. Los periodistas palestinos siempre vamos juntos, con chalecos y cascos,

con distintivos de prensa, y aun así nos disparan con munición real, con gases. Yo misma he sido seguida muchas veces por francotiradores. Los periodistas palestinos siempre hemos sido objetivo para el ejército israelí. Solo que ahora es más brutal y peligroso. Por eso han bombardeado con misiles más de 60 oficinas de prensa en la Franja, que es donde los periodistas suelen estar (Simón, 2023).

El reportaje de Simón documenta que los ataques contra los periodistas en Gaza responden a una línea del gobierno israelí encabezado por Benjamín Netanyahu, para citar a continuación una declaración de RSF según la cual

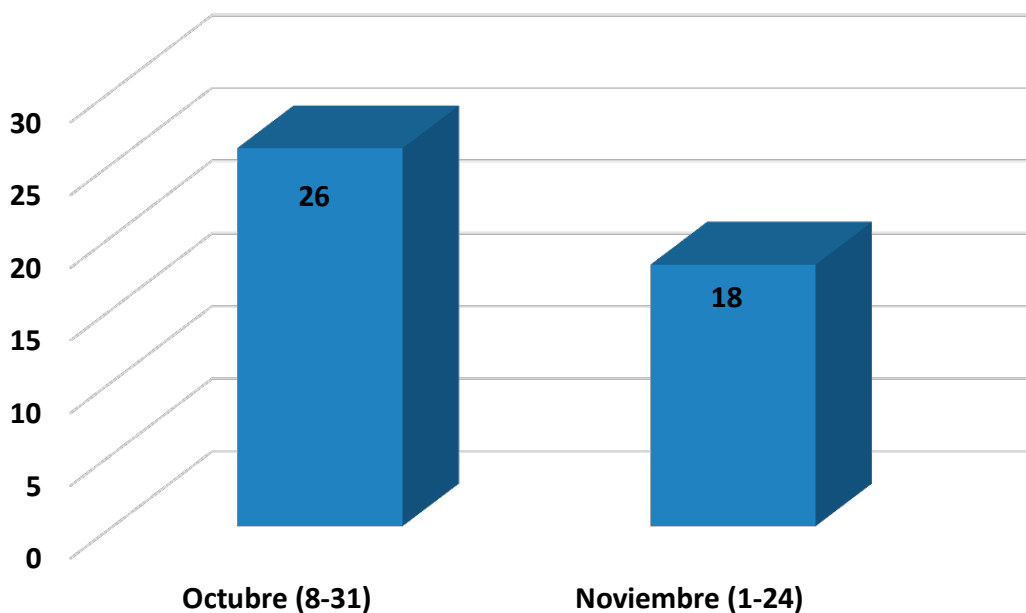
las autoridades israelíes han pasado de afirmar que no pueden garantizar la protección de los periodistas en Gaza, a amenazas de muerte contra periodistas que cubren el conflicto basándose en sospechas que hasta ahora no están respaldadas por argumentos ni pruebas. Las declaraciones que desacrediten la integridad de toda una profesión sobre esta base son inaceptables.

Toleran e incitan a la persecución de quienes arriesgan sus vidas para informar la noticia. Condenamos estas declaraciones y reiteramos

que atacar a periodistas que cubren conflictos es un crimen de guerra (Simón, 2023).

Figura 1

Periodistas muertos por la guerra en Gaza (8 de octubre a 24 de noviembre 2023)



Fuente: elaboración propia, con datos de Simón (2023).

En la figura 1 se incluye únicamente la estadística de las víctimas mortales, pero el acoso contra los periodistas y otros comunicadores sociales va más lejos. Debe tenerse en cuenta a quienes han

sido heridos durante los bombardeos, o han sido víctimas otro tipo de agresiones, amenazas y hasta cortes de las comunicaciones. «Controlar la narrativa se vuelve cada vez más importante»,

recuerda Peter Greste, profesor de periodismo en la Universidad Macquarie (Australia).

Convergiendo con la visión de Arteaga (2023), el docente australiano advierte que

En nuestro mundo conectado digitalmente, las distorsiones, la desinformación y las mentiras descartadas recorren el mundo a mayor velocidad que un misil balístico. El relato que se transmite en línea es al menos tan importante como la lucha sobre el terreno, ya que cada bando trabaja para presentarse como la víctima, aprovechando las cifras y las narrativas para apoyar sus argumentos y ganar apoyos (Greste, 2023).

Advertencia o recordatorio que remite de vuelta a la conclusión de que en la fatídica hostilidad contra los comunicadores sociales hay total deliberación, pues

cuantos más periodistas sean asesinados o intimidados para que se alejan de su trabajo, más espacio queda para que los propagandistas de ambos bandos trabajen sin trabajo. Sin buenos periodistas, nos vemos obligados a confiar en declaraciones de los protagonistas sin contrastar ni cuestionar, o en publicaciones sin filtrar en las redes sociales que crean más confusión que claridad (Greste, 2023).



Un joven palestino reacciona sentado sobre los escombros de una casa destruida tras un ataque militar israelí contra el campo de refugiados de Rafah, en el sur de la Franja de Gaza, el 15 de octubre de 2023, en medio de las batallas en curso entre Israel y el grupo islamista palestino Hamás. Miles de personas, tanto israelíes como palestinos, han muerto desde el 7 de octubre de 2023, después de que militantes palestinos de Hamás con base en la Franja de Gaza entraran en el sur de Israel en un ataque sorpresa que llevó a Israel a declarar la guerra a Hamás en Gaza el 8 de octubre. Fotografía: AFP - Mohammed Abed.

No quedarnos solo viéndonos el ombligo

En medio del fragor de las redes sociales y la selectividad de los algoritmos induciéndonos a poner atención a la crisis sociopolítica nacional, el autor de estas líneas recibió, a mediados de octubre pasado, un mensaje vía WhatsApp enviado

por un académico recientemente exiliado en alguna parte de Latinoamérica.

«Para que no nos quedemos solo viéndonos el ombligo...», decía con laconismo el remitente, quien añadía un enlace para una nota publicada por El País (España) sobre la posición de países latinoamericanos frente a la guerra en Gaza.

El campanazo del amigo desterrado coincidió con el encargo institucional de escribir este trabajo. Una y otra motivaciones indujeron dos preguntas introspectivas: ¿cuánto estoy informado sobre el conflicto en Gaza? Y ¿en verdad nos quedamos viéndonos el ombligo?

La primera de esas interrogantes la formulé a amigas y amigos contactados a través del WhatsApp, cuyo perfil dominante, además de tener al menos un grado universitario, es ser personas bien informadas sobre el acontecer nacional.

Sin pretender que el resultado de la consulta tenga valor probatorio, es significativo que el 69 por ciento de los participantes se reconociera como «medianamente informado/a» sobre la guerra en Gaza, y solamente el 25 por ciento se considera «bien informado/a», en tanto que cuatro por ciento reconociera estar «poco informado/a».

El 62.5 por ciento de los consultados dijo dar seguimiento diario a la información de lo que ocurre en la guerra, frente al 37.5 que reconoció que se informa sobre el tema «esporádicamente».

También es muy significativo que ninguno de los consultados tenga como fuente de información sobre este asunto a las emisoras de radio o TV nacionales, versus el 68.75 por ciento que utiliza como fuente la TV extranjera, y que igual porcentaje se informa por medio de periódicos y revistas extranjeros.

En esta pregunta los consultados podían escoger hasta tres opciones, sin jerarquizarlas. Bajo esa modalidad de respuestas múltiples, el 50 por ciento de los consultados dijo utilizar como fuentes informativas otros medios digitales como internet, redes sociales, podcasts o YouTube.

Respecto de la situación de los periodistas en Gaza, el 56 por ciento de las y los consultados dijo tener conocimiento del alto número de comunicadores fallecidos a causa de la guerra y dar seguimiento a ese aspecto particular. El restante 44 por ciento dijo haber leído o escuchado sobre el asunto, para luego ya no recibir más información.

Aunque las personas con algún interés sobre la guerra en Gaza –según sugiere el resultado de este sondeo– no utilizan,

prácticamente, los medios nacionales para informarse sobre el asunto, cabe decir que en el monitoreo realizado por el autor de dos medios—uno impreso y otro digital— los ataques contra los comunicadores sociales apenas fueron tratado en una nota, publicada en la revista digital *Gazeta* el 3 de noviembre, bajo la firma Carlos Figueroa Ibarra.

La columna de opinión del conocido sociólogo guatemalteco, residente en México, se refiere al fondo de los ataques contra los comunicadores en Gaza:

La narrativa occidental que victimiza al victimario se impone a través de los más poderosos pulpos mediáticos del mundo. Mientras, pareciera haber un deliberado exterminio de periodistas que desde la franja pueden decir la verdad de lo que está sucediendo (Figueroa, 2023).

En *Gazeta*, que tiene dos entregas semanales, se publicaron 14 notas sobre la guerra en Gaza entre el 15 de octubre y el 11 de noviembre. La mayoría de estas piezas son reproducciones de textos publicados en otros países y solamente

cinco notas son producto de autores de origen guatemalteco o residentes en Guatemala.

En el diario *Prensa Libre*, del cual se revisaron 30 ediciones (del 8 de octubre al 7 de noviembre) ninguna tuvo alguna mención —aún tangencial— sobre la situación de los periodistas en Gaza. En el período monitoreado el principal diario generalista del país publicó 43 notas referidas a la guerra en aquel territorio palestino; de ellas, el 60.5 por ciento fueron piezas informativas que utilizaron como fuentes agencias noticiosas como EFE, AFP, VOA y NYT.

Por lo que toca a las columnas de opinión (17 en total, para un 39.5 por ciento) una abrumadora mayoría (15 en total) tuvieron un enfoque que podría considerarse «pro-Israel». Las dos columnas restantes fueron escritas por funcionarios de la embajada de Palestina en El Salvador y aparecieron en *Prensa Libre* como «firmas invitadas».

Al considerar este panorama, resulta pertinente el comentario de una de las personas incluidas en el sondeo realizado:

A menos que sea porque la información no trasciende, no me he enterado de algún periodista o grupo de periodistas [guatemaltecos] que denuncie el asesinato de colegas suyos en aquel territorio. Normalmente, la prensa guatemalteca suele obviar y desinformar sobre barbaridades como ésta. Ejemplos hay muchos: Irak, Libia, Siria. Los «culpables»

son los agredidos, mientras los agresores son los «salvadores». Y la prensa guatemalteca, con raras excepciones, repite el discurso y difunde la información manipulada producida por las grandes corporaciones de la «información». Al final, se convierten en cómplices de hechos aberrantes como lo que ocurre en Gaza (encuestado No. 7).

Referencias

Arteaga, F. (2023). La guerra en Gaza: operaciones militares y daños colaterales. *Real Instituto Elcano*. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-guerra-en-gaza-operaciones-militares-y-danos-colaterales/>

Comité para la Protección de Periodistas (CPJ). (2023). Víctimas de periodistas en la guerra entre Israel y Gaza. <https://cpj.org/2023/11/journalist-casualties-in-the-israel-gaza-conflict/>

Deutsche Welle (17 de noviembre de 2023a) Volker Türk: En Gaza, «la situación es una pesadilla en vida». <https://www.dw.com/es/volker-t%C3%BCrk-en-gaza-la-situaci%C3%B3n-es-una-pesadilla-en-vida/live-67451111>

Deutsche Welle (17 de noviembre de 2023 b) Israel ampliará operación militar en la Franja de Gaza. <https://www.dw.com/es/israel-anuncia-ampliaci%C3%B3n-de-operaci%C3%B3n-militar-en-franja-de-gaza/a-67452884>

El País. (18 de noviembre de 2023). Guerra entre Israel y Gaza: resumen del 18/11/2023. <https://elpais.com/internacional/2023-11-18/guerra-entre-israel-y-gaza-en-directo.html>

Europa Press. (24 de noviembre de 2023). Decenas de muertos, incluida una periodista y su familia, en una nueva noche de ataques israelíes antes de la tregua. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-decenas-muertos-incluida-periodista-familia-nueva-noche-ataques-israel-gaza-20231124055325.html>

Ferrari, S. (7 de noviembre de 2023). Un conflicto letal también para los periodistas. CADTM. <https://www.cadtm.org/Un-conflicto-letal-tambien-para-los-periodistas>

Figueroa Ibarra, C. (3 de noviembre de 2023). Gaza, genocidio e indiferencia occidental. Gazeta. <https://www.gazeta.gt/71722/>

Greste, P. (12 de noviembre de 2023) En el conflicto entre Israel y Palestina muere más de un periodista al día. The Conversation. <https://theconversation.com/en-el-conflicto-entre-israel-y-palestina-muere-mas-de-un-periodista-al-dia-217470>

Interferencia. (7 de noviembre de 2023). Número de muertos en Gaza en un mes superó la cifra total de las víctimas civiles en guerra de Ucrania. <https://interferencia.cl/articulos/numero-de-muertos-en-gaza-en-un-mes-supero-la-cifra-total-de-las-victimas-civiles-en>

Kaltschmitt, A. (14 de noviembre de 2023). La crisis mundial. Prensa Libre. <https://www.prensalibre.com/opinion/columnasdiarias/la-crisis-mundial/>

Naciones Unidas. (20 de noviembre de 2023b). Israel-Palestina: El número de civiles asesinados en Gaza no tiene paralelo ni antecedentes, afirma Guterres. Noticias ONU. <https://news.un.org/es/story/2023/11/1525792#:~:text=Los%20n%C3%BAmeros%20a%20los%20que,y%20tomando%20unos%20240%20rehenes.>

Naciones Unidas. [@ONU_es]. (2023 a). El asesinato de civiles no es un daño colateral aceptable [X]. https://twitter.com/ONU_es/status/1725665125544374605?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E1725665125544374605%7Ctwgr%5E69d981aaa0b872d3ee-87f32468ff1b53e24f6629%7Ctwcon%5Es1_&ref_url=https%3A%2F%2Fwww.dw.com%2Fes%2Fvolker-tC3BCrk-en-gaza-la-situaciC3B3n-es-una-pesadilla-en-vida%2Flive-67451111

Simón, P. (11 de noviembre de 2023). A la caza de los periodistas en Gaza. La Marea. <https://www.lamarea.com/2023/11/11/a-la-caza-de-los-periodistas-en-gaza/>

Terradillos, M. (2023). Reporteros Sin Fronteras denuncia 'crímenes de guerra' contra periodistas en Israel y Gaza. *Radio Francia Internacional* / RFI. <https://www.rfi.fr/es/oriente-medio/20231101-rsf-denuncia-cr%C3%ADmenes-de-guerra-contra-periodistas-en-conflicto-israel-ham%C3%A1s>